

Las cuatro y diez

Monica Molina

A E
Fue en ese cine, te acuerdas,
F#m D
en una mañana al este del edén,
E
James Dean tiraba piedras
A
a una casa blanca, entonces te besé.

A E
Aquella fue la primera
F#m D
vez, tus labios parecían de papel,
E
y la salida en la puerta
A
nos pidió un triste inspector nuestros carnets.

F#m
Luego volví a la academia
D E A
para no faltar a clase de francés,
F#m
tú me esperaste hora y media
D E A
en esta misma mesa, yo me retrasé.

Quieres helado de fresa
o prefieres que te pida ya el café.
Cuéntame cómo te encuentras
aunque sé que me responderás: muy bien.

Ten, esta foto es muy fea,
el más pequeño acababa de nacer
oiga, me trae la cuenta,
calla, que fui yo quien te invitó a comer.

No te demores, no sea
que no llegues a la hora a la almacén.
Llámame el día que puedas,
date prisa que ya son las cuatro y diez.